

dero que quita el pecado el mundo"

Era su misión ir delante del Señor a preparar su camino.

En la cárcel oye las obras que hace Jesús, el Cristo.

Tal vez él se las imaginaba de otra manera, tendría otra idea de lo que iba a ser el Día de Yhavhé. ¿Esperaba un Mesías con el hacha para cortar el árbol que no da fruto?, ¿un Mesías que purificaría todo mandando fuego? ¿un Mesías que actuara tal como él había profetizado?

Por eso envía mensajeros a Jesús para preguntarle si es él el que ha de venir. Y es que Jesús hace poco ruido.

Así, pues, manda de nuevo los mensajeros a Juan explicando su forma de actuar con unas palabras de los libros de Isaías que hablaban del tiempo del Mesías como aquel en el que "los ciegos ven y los inválidos andan; los leprosos quedan limpios y los sordos oyen; los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la Buena Noticia".

Que nadie se escandalice si el Mesías no inaugura su tiempo a "sangre y fuego".

Decid a los cobardes de corazón: "Sed fuertes, no temáis". Mirad a nuestro Dios que va a venir a salvarnos.

Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan:

-¿Qué salisteis a contemplar en el desierto, una caña sacudida por el viento? ¿O qué fuisteis a ver, un hombre vestido con lujo? Los que visten con lujo habitan en los palacios. Entonces, ¿a qué salisteis, a ver a un Profeta?

Sí, os digo, y más que profeta; él es de quien está escrito:

«Yo envío mi mensajero delante de ti para que prepare el camino ante ti.»

Os aseguro que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan el Bautista, aunque el más pequeño en el Reino de los cielos es más grande que él.

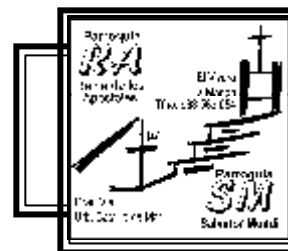


ADVIENTO PARA LA FAMILIA

¡Señor, Tú eres nuestra esperanza!

María y José esperando y preparándose para el nacimiento de Jesús, tuvieron que ponerse en camino hacia Belén, con dolor y alegría, con dificultad, rezando y hablando llenos de confianza. Siempre unidos.

Se les cerraron las puertas y se fueron a buscar donde pudiese nacer Jesús. Cuando uno espera un hijo en la tierra, nace una estrella en el cielo y los ángeles cantan alegres la paz del hombre en el mundo



Comunión

Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

LITURGIA DE LA PALABRA ESPAÑOL

DOMINGO 3º DE ADVIENTO (A)

Cuántas veces nos encontramos en situaciones, personales o colectivas, difíciles, en las que nos vemos impotentes para salir de ellas por nuestras propias fuerzas.

Es entonces cuando sentimos la necesidad de que alguien nos eche una mano y nos saque del atolladero, nos eche el salvavidas. Necesitamos un salvador.

Muchos se ofrecen como salvadores del mundo y de la persona, muchos nos prometen que terminarán los problemas, en muchos ponemos nuestra confianza.

Políticos, economistas, charlatanes, adivinos, consultorios sentimentales, ídolos de la canción o del deporte...

¿Realmente pueden resolver nuestras inquietudes y problemas más profundos? ¿podrán darnos esa vida plena, esa felicidad para siempre que tanto ansiamos?

"¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?"

Los signos que presenta Jesús son aquellos que el Antiguo Testamento atribuía al Mesías. Sólo en Él está la salvación.

El nos saca de la situación más mortal: el pecado, y nos pone en el camino de la Vida.



¿Eres tú el que ha de venir
o tenemos que esperar a otro?

Estad siempre alegres
en el Señor;
os lo repito: estad alegres.
El Señor está cerca.

Lectura del Profeta Isaías

35,1-6a. 11.

Una vuelta al paraíso tras la travesía del árido desierto de la vida.

Los ánimos de los desterrados en Babilonia estaban por los suelos y la esperanza se marchitaba. ¿Dónde estaban las promesas de Dios? El libro de Isaías, en este poema, y después en el libro de la consolación, alienta a los decaídos.

Este desierto se convertirá en un vergel, porque el Señor, que es fiel, no ha abandonado a su pueblo.

Es verdad, el éxodo es duro: cuántas miserias, injusticias y egoísmos, cuántas violencias, guerras y opresiones, cuántas personas caídas y rotas a lo largo del camino...

Pero en el desierto suenan las palabras de Dios: los que perseveren "verán la gloria del Señor".

Ahora bien, es un pueblo el que camina por el desierto, el que vuelve del destierro. Todos tienen que llegar, hay que ayudar a los que no tienen fuerzas, a los que han perdido la esperanza.

Al final está el valle: las fuentes y los ríos, las flores y los frutos, está la Vida de Dios para todos: sordos, cojos, ciegos, mudos... Todos volverán.

El desierto y el yermo se regocijarán, se alegrarán el páramo y la estepa, florecerá como flor de narciso, se alegrará con gozo y alegría.

Tiene la gloria del Líbano, la belleza del Carmelo y del Sarón.

Ellos verán la gloria del Señor, la belleza de nuestro Dios.

Fortaleced las manos débiles, robusteced las rodillas vacilantes, decid a los cobardes de corazón: sed fuertes, no temáis.

Mirad a vuestro Dios, que trae el desquite; viene en persona, resarcirá y os salvará.

Se despegarán los ojos del ciego, los oídos del sordo se abrirán, saltará como un ciervo el cojo, la lengua del mudo cantará.

Y volverán los rescatados del Señor.

Vendrán a Sión con cánticos: en cabeza, alegría perpetua; siguiéndolos, gozo y alegría. Pena y aflicción se alejarán.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 145,7. 8-9a. 9bc-10

R./ Ven, Señor, a salvarnos.

El Señor mantiene su fidelidad perpetuamente, hace justicia a los oprimidos, da pan a los hambrientos. El Señor liberta a los cautivos.

El Señor abre los ojos al ciego, el Señor endereza a los que ya se doblan, el Señor ama a los justos,

el Señor guarda a los peregrinos.

Sustenta al huérfano y a la viuda y trastorna el camino de los malvados. El Señor reina eternamente; tu Dios, Sión, de edad en edad.

Lectura de la carta del Apóstol Santiago

5,7-10.

Tened paciencia, hermanos, hasta la venida del Señor.

El labrador aguarda paciente el fruto valioso de la tierra mientras recibe la lluvia temprana y tardía.

Tened paciencia también vosotros, manteneos firmes, porque la venida del Señor está cerca.

No os quejéis, hermanos, unos de otros para no ser condenados. Mirad que el juez está ya a la puerta.

Tomad, hermanos, como ejemplo de sufrimiento y de paciencia a los profetas, que hablaron en nombre del Señor

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

11,2-11.

En aquel tiempo, Juan, que había oído en la cárcel las obras de Cristo, le mandó a preguntar por medio de dos de sus discípulos:

-¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?

Jesús les respondió:

-Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven y los inválidos andan; los leprosos quedan limpios y los sordos oyen; los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia la Buena Noticia. ¡Y dichoso el que no se sienta defraudado por mí!

Algunos cristianos de la primera hora creían que la vuelta del Señor estaba al caer.

No estaba siendo fácil el seguimiento de Jesucristo, manifestar que El era el Mesías, el Salvador; era arriesgado anunciar que había muerto, resucitado y subido al cielo, que volvería glorioso para hacer nuevas todas las cosas, para que el mundo fuera según Dios; era peligroso el oponerse a la fuerte religión judía y a los paganos romanos que divinizaban al César; la persecución estaba a la orden del día.

¿Cuándo volverá el Señor para que se arreglen todas las cosas?

"Tened paciencia", les dirá Santiago, como la tiene el labrador, que sabe esperar. La semilla cae en tierra y muere, germina, crece y da fruto, pero necesita su tiempo.

El sufrimiento y la espera siempre son cortos, comparados con el tiempo que está por venir.

Otros, antes que nosotros, esperaron y murieron sin ver el Día, pero viven ya en el Señor.

El Espíritu del Señor está sobre mí; me ha enviado para dar la Buena Noticia a los pobres.

Juan ha señalado a Jesús como Mesías, como el "Cor

Zum Evangelium

Woran erkennen wir, dass Jesus der Christus ist, der von Gott gesandte Retter? Die Frage des Täufers ist die Frage Israels und die der Menschheit bis heute. Es gibt keine massiven Beweise; niemand muss glauben. Aber glücklich der Mensch, der sieht und hört und die Zeichen Gottes begreift.

Sagt den Verzagten: Habt Mut, fürchtet euch nicht!
Seht, hier ist euer Gott!
Er selbst wird kommen und euch erretten.

Evangelium

Mt 11, 2-11

Bist du der, der kommen soll, oder müssen wir auf einen andern warten?

+ Aus dem heiligen Evangelium nach Matthäus

In jener Zeit

2hörte Johannes im Gefängnis von den Taten Christi. Da schickte er seine Jünger zu ihm 3und ließ ihn fragen: Bist du der, der kommen soll, oder müssen wir auf einen andern warten?

4Jesus antwortete ihnen: Geht und berichtet Johannes, was ihr hört und seht:

5Blinde sehen wieder, und Lahme gehen; Aussätzige werden rein, und Taube hören; Tote stehen auf, und den Armen wird das Evangelium verkündet.

6Selig ist, wer an mir keinen Anstoß nimmt.

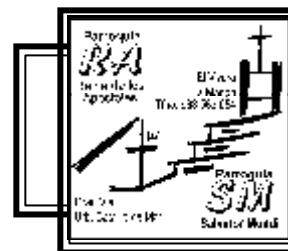
7Als sie gegangen waren, begann Jesus zu der Menge über Johannes zu reden; er sagte: Was habt ihr denn sehen wollen, als ihr in die Wüste hinausgegangen seid? Ein Schilfrohr, das im Wind schwankt?

8Oder was habt ihr sehen wollen, als ihr hinausgegangen seid? Einen Mann in feiner Kleidung? Leute, die fein gekleidet sind, findet man in den Palästen der Könige.

9Oder wozu seid ihr hinausgegangen? Um einen Propheten zu sehen? Ja, ich sage euch: Ihr habt sogar mehr gesehen als einen Propheten.

10Er ist der, von dem es in der Schrift heißt: Ich sende meinen Boten vor dir her; er soll den Weg für dich bahnen.

11Amen, das sage ich euch: Unter allen Menschen hat es keinen größeren gegeben als Johannes den Täufer; doch der Kleinste im Himmelreich ist größer als er.



Comunion

Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

WORTGOTTESDIENST
DEUTSCH

**Dritter
Adventssonntag
A**



*Warten auf einen Menschen,
ein Ereignis, ein Fest verändert
unser Leben. Wir sind anders,
froh und bange zugleich. Wird
es geschehen? Wird er
kommen? Wie wird es sein?
Werden wir uns verstehen?*

Freut euch im Herrn zu jeder
Zeit! Noch einmal sage ich:
Freut euch!
Denn der Herr ist nahe.

1. Lesung

Jes 35, 1-6a.10

Gott selbst wird kommen und euch erretten

Lesung aus dem Buch Jesaja

1Die Wüste und das trockene Land sollen sich freuen, die Steppe soll jubeln und blühen.

2Sie soll prächtig blühen wie eine Lilie, jubeln soll sie, jubeln und jauchzen. Die Herrlichkeit des Libanon wird ihr geschenkt, die Pracht des Karmel und der Ebene Scharon. Man wird die Herrlichkeit des Herrn sehen, die Pracht unseres Gottes.

3Macht die erschlafften Hände wieder stark und die wankenden Knie wieder fest!

4Sagt den Verzagten: Habt Mut, fürchtet euch nicht! Seht, hier ist euer Gott! Die Rache Gottes wird kommen und seine Vergeltung; er selbst wird kommen und euch erretten.

5Dann werden die Augen der Blinden geöffnet, auch die Ohren der Tauben sind wieder offen.

6aDann springt der Lahme wie ein Hirsch, die Zunge des Stummen jauchzt auf.

10Die vom Herrn Befreiten kehren zurück und kommen voll Jubel nach Zion. Ewige Freude ruht auf ihren Häuption. Wonne und Freude stellen sich ein, Kummer und Seufzen entfliehen.

- 6 Der Herr hat Himmel und Erde gemacht, das Meer und alle Geschöpfe; er hält ewig die Treue.
- 7 Recht verschafft er den Unterdrückten, den Hungernden gibt er Brot; der Herr befreit die Gefangenen. - (R)
- 8 Der Herr öffnet den Blinden die Augen, er richtet die Gebeugten auf.
- 9ab Der Herr beschützt die Fremden und verhilft den Waisen und Witwen zu ihrem Recht. - (R)
- 9cd Der Herr liebt die Gerechten, doch die Schritte der Frevler leitet er in die Irre.
- 10 Der Herr ist König auf ewig, dein Gott, Zion, herrscht von Geschlecht zu Geschlecht. - R

Zur 2.

Lesung Die Reichen leben in doppelter Furcht: vor der Armut und vor dem Gericht Gottes. Der Arme hat Hoffnung, Gott steht an seiner Seite. Auch Gott hat Hoffnung: er kommt zum Gericht, aber er will das Heil, die Rettung aller, der Armen und der Reichen.

Halleluja. Halleluja.
Der Geist des Herrn ruht auf mir.
Der Herr hat mich gesandt,
den Armen die Frohe Botschaft zu bringen.
Halleluja.

2. Lesung

Jak 5, 7-10

Macht euer Herz stark, denn die Ankunft des Herrn steht nahe bevor

Lesung aus dem Jakobusbrief

7Darum, Brüder, haltet geduldig aus bis zur Ankunft des Herrn! Auch der Bauer wartet auf die kostbare Frucht der Erde, er wartet geduldig, bis im Herbst und im Frühjahr der Regen fällt.

8Ebenso geduldig sollt auch ihr sein. Macht euer Herz stark, denn die Ankunft des Herrn steht nahe bevor.

9Klagt nicht übereinander, Brüder, damit ihr nicht gerichtet werdet. Seht, der Richter steht schon vor der Tür.

10Brüder, im Leiden und in der Geduld nehmt euch die Propheten zum Vorbild, die im Namen des Herrn gesprochen haben

Antwortpsalm

Jes 146 (145)

R Komm, o Herr, und erlöse uns! - R

lui, Jean, l'avait envisagé et le présentait : "Il a sa pelle à vanner à la main. Il va nettoyer son aire et recueillir son blé." (Matthieu 3. 12)

COMENTAIRE

Dans sa prison, Jean-Baptiste entendait parler de tout ce qui se passait : il faut savoir que la détention dans les prisons antiques n'était pas nécessairement inhumaine. On a de nombreux exemples de relations des prisonniers avec l'extérieur et dans la prison. On peut donc très bien imaginer que les disciples le tenaient au courant des faits et gestes du Nazaréen. Si bien que Jean-Baptiste se posait des questions.

Et il a fini par se demander : est-ce que je me serais trompé de Messie ? Donc il envoie des disciples à Jésus avec une question : le Messie, c'est toi, oui ou non ?

La question de Jean-Baptiste est réellement cruciale, pour Jean-Baptiste bien sûr puisqu'il la pose, mais aussi pour Jésus. Lui aussi a été obligé de se la poser très certainement et plusieurs fois dans sa vie, il a eu des choix à faire ; (l'épisode des Tentations, par exemple, le dit clairement).

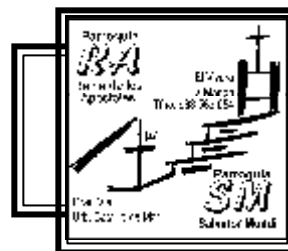
Cette question au fond c'est : le messie, on est tous sûrs qu'il va venir. On sait qu'il apportera à tous le salut : mais comment sera-t-il ?

Il y avait deux sortes de textes dans l'Ecriture pour annoncer le messie : les textes qui parlaient de ses oeuvres, les textes qui parlaient de ses titres. Pour les titres, certains le présentaient comme un roi, d'autres comme un prophète, d'autres comme un prêtre. Jésus ne cite aucun des textes sur les titres du messie, il n'en revendique aucun, une fois encore.

En revanche, il cite bout à bout plusieurs textes qui parlaient des oeuvres du Messie : "Les aveugles voient, les boiteux marchent, les lépreux sont purifiés, les sourds entendent, les morts ressuscitent, et la Bonne Nouvelle est annoncée aux pauvres."

- Jésus ne répond donc pas par oui ou par non à la question de Jean-Baptiste. Il cite les prophéties que Jean-Baptiste connaissait comme tout le monde et il lui dit : vérifie par toi-même si c'est bien ça que je suis en train de faire. Sous-entendu : oui, je suis bien le Messie, le vrai Fils de Dieu, tu ne t'es pas trompé. Seulement si tu es surpris, choqué par mes manières de faire, c'est qu'il te reste à découvrir le Vrai visage de Dieu... un Dieu avec les hommes au service de l'homme. Ce n'était pas comme cela qu'on l'imaginait.

voir au désert ? un roseau agité par le vent ?...Alors qu'êtes-vous donc allés voir, un homme aux vêtements luxueux ? Mais ceux qui portent de tels vêtements vivent dans les palais des rois. Qu'êtes-vous donc allés voir ? un prophète ? Oui, je vous le dis, et bien plus qu'un prophète. C'est de lui qu'il est écrit : Voici que j'envoie mon messager en avant de toi, pour qu'il prépare le chemin devant toi. Amen, je vous le dis : Parmi les hommes, il n'en a pas existé de plus grand que Jean-Baptiste ; et cependant le plus petit dans le Royaume des cieux est plus grand que lui."



Comunión

Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

LITURGIE DE LA PAROLE FRANÇAIS

Troisième
dimanche de
l'Avent
(A)



Comme dimanche dernier, la liturgie nous présente la figure de Jean-Baptiste et, en contraste, celle de Jésus. Voilà huit jours, Jean-Baptiste lui-même opposait le baptême qu'il était capable de donner ("un baptême d'eau en vue de la conversion des péchés") et le baptême qui viendra par Jésus : "Un baptême dans l'Esprit-Saint et le feu."

PREMIERE LECTURE

Isaïe 35 , 1...10

Quand on entend ce texte pour la première fois, on a de quoi être surpris ! En plein milieu, il y a cette phrase qui peut faire frémir : "Voici votre Dieu, c'est la vengeance qui vient, la revanche de Dieu." Et pourtant, tout le reste du texte, ce ne sont que des promesses : promesses de guérison, de rétablissement pour les aveugles, les sourds, les muets, les boiteux... "Alors s'ouvriront les yeux des aveugles et les oreilles des sourds, alors le boiteux bondira comme un cerf et la bouche du muet criera de joie." Ou encore "On verra la gloire du Seigneur, la splendeur de notre Dieu."

1 - Le désert et la terre de la soif, qu'ils se réjouissent !

2 - Le pays aride, qu'il exulte et fleurisse, qu'il se couvre de fleurs des champs, qu'il exulte et crie de joie !

La gloire du Liban lui est donnée, la splendeur du Carmel et de Sarône.

On verra la gloire du Seigneur, la splendeur de notre Dieu.

3 - Fortifiez les mains défaillantes, affermissez les genoux qui fléchissent.

4 - Dites aux gens qui s'affolent :

"Prenez courage, ne craignez pas.

Voici votre Dieu :

c'est la vengeance qui vient,

la revanche de Dieu.

Il vient lui-même

et va vous sauver."

5 - Alors s'ouvriront les yeux des aveugles et les oreilles des sourds.

6 - Alors le boiteux bondira comme un cerf et la bouche du muet criera de joie.

10 - Ils reviendront, les captifs rachetés par le Seigneur,

ils arriveront à Jérusalem dans une clameur de joie,

un bonheur sans fin illuminera leur visage ;
allégresse et joie les rejoindront,
douleur et plainte s'enfuiront.

PSAUME 145 (146)

7 - Le Seigneur fait justice aux opprimés,
aux affamés, il donne le pain,
le Seigneur délie les enchaînés.

8 - Le Seigneur ouvre les yeux des aveugles,
le Seigneur redresse les accablés,
le Seigneur aime les justes.

9 - Le Seigneur protège l'étranger.

il soutient la veuve et l'orphelin.

10 - Le Seigneur est ton Dieu pour toujours.

On retrouve dans cette lettre un thème qui était habituel pour les premières générations chrétiennes, celui de l'attente : l'horizon, pour lui, la perspective si vous préférez, c'est la venue du Seigneur. Déjà dans les lettres de Saint Paul, nous avons souvent remarqué qu'il avait sans cesse les yeux tournés vers le but à atteindre, l'accomplissement définitif du projet de Dieu.

Dans l'évangile de ce jour, nous voyons, Jean emprisonné par Hérode, coupé de tout, dans une forteresse du désert et les échos qui lui parviennent de l'action de Jésus, le laissent désespéré. Il avait prêché le jour du Seigneur celui où Dieu sauvera son peuple. Or ce jour semble tarder. Jésus ne se comporte pas comme

DEUXIEME LECTURE

Jacques 5 , 7 - 10

7 - Frères,

en attendant la venue du Seigneur, ayez de la patience.

Voyez le cultivateur : il attend les produits précieux de la terre avec patience, jusqu'à ce qu'il ait fait la première et la dernière récoltes.

8 - Ayez de la patience vous aussi, et soyez fermes,

car la venue du Seigneur est proche.

9 - Frères, ne gémissiez pas les uns contre les autres,

ainsi vous ne serez pas jugés.

Voyez : le Juge est à notre porte.

10 - Frères, prenez pour modèles d'endurance et de patience

les prophètes qui ont parlé au nom du Seigneur.

EVANGILE

Matthieu 11 , 2 - 11

Jean le Baptiste, dans sa prison, avait appris ce que faisait le Christ. Il lui envoya demander par ses disciples : Es-tu celui qui doit venir, ou devons-nous en attendre un autre ?" Jésus leur répondit : "Allez rapporter à Jean ce que vous entendez et voyez : Les aveugles voient, les boiteux marchent, les lépreux sont purifiés, les sourds entendent, les morts ressuscitent, et la Bonne Nouvelle est annoncée aux pauvres. Heureux celui qui ne tombera pas à cause de moi !" Tandis que les envoyés de Jean se retiraient, Jésus se mit à dire aux foules à propos de Jean : "Qu'êtes-vous allés

10 For this is he of whom it is written: Behold I send my angel before you, who shall prepare the way for you.

11 Amen I say to you, there has not risen among them that are born of women a man greater than John the Baptist: yet he that is the smallest in the kingdom of heaven is greater than he.

Inspiration of the Holy Spirit

John the Baptist was a man of great courage; he dedicated his life completely to me even though he did not know me. Because of his convictions he was put into prison and later put to death. I am very grateful to all those who serve me, their reward is eternal. I want you to learn from this man who was willing to deny himself in so many ways and to sacrifice his life for the sake of my coming.

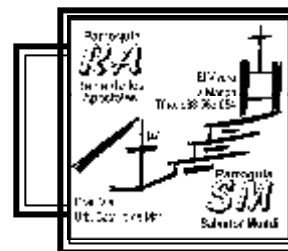
He was not afraid to speak up about sin, which is still so prevalent in the world. He came to prepare souls for my coming with the powerful word "repent". After he fulfilled his mission I began to preach the good news accompanied by the messianic signs foretold by Isaiah: The blind see again, the lame can walk, the lepers are cleansed, the deaf hear, the dead rise again, and the poor have the gospel of salvation preached to them.

I still make use of humble instruments to fulfill the mission of salvation; they carry my word to others who will benefit immensely when they listen with their hearts. My message is full of power: "Repent, the kingdom of Heaven is near, it is truly within you".

And perhaps many of the messianic signs do not take place nowadays as in my time mainly because of your lack of faith. But I still bless many souls daily with my miracles.

The most powerful miracles take place within. The blind open the eyes of the spirit and begin to see the reality of God in their lives, they accept me as their Lord and Savior; they repent and begin to see life with my eyes. The lame walk again, that is to say, those who are still falling by their sins begin to walk a straight life, they realize the damage sin has done to them, so they start to walk in my grace. The lepers are cleansed, those who by their sinfulness have wounded their souls begin to receive my healing and their souls are restored to purity. The deaf hear when my gospel begins to make sense to them and they put into practice my creative words. Those who are dead in their sins come back to life when they repent because I forgive them and raise them up again.

Listen to me. My words are creative words of wisdom, and everlasting life.



Comunion

Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

LITURGY OF THE WORD ENGLISH

**Third Sunday
of Advent
(A)**

Reading I

Is 35:1-6a, 10

The desert and the parched land
will exult;
the steppe will rejoice and bloom.
They will bloom with abundant
flowers,
and rejoice with joyful song.
The glory of Lebanon will be given
to them,
the splendor of Carmel and
Sharon;
they will see the glory of the
LORD,
the splendor of our God.
Strengthen the hands that are
feeble,
make firm the knees that are
weak,
say to those whose hearts are
frightened:
Be strong, fear not!
Here is your God,
he comes with vindication;
with divine recompense
he comes to save you.



Then will the eyes of the blind be opened,
the ears of the deaf be cleared;
then will the lame leap like a stag,
then the tongue of the mute will sing.

Those whom the LORD has ransomed will
return
and enter Zion singing,
crowned with everlasting joy;
they will meet with joy and gladness,
sorrow and mourning will flee.

Responsorial Psalm

Ps 146:6-7, 8-9, 9-10

R. (cf. Is 35:4) *Lord, come and save us.*

or:

R. *Alleluia.*

The LORD God keeps faith forever,
secures justice for the oppressed,
gives food to the hungry.

The LORD sets captives free.

R. *Lord, come and save us.*

or:

R. *Alleluia.*

The LORD gives sight to the blind;
the LORD raises up those who were bowed down.

The LORD loves the just;
the LORD protects strangers.

R. *Lord, come and save us.*

or:

R. *Alleluia.*

The fatherless and the widow he sustains,
but the way of the wicked he thwarts.

The LORD shall reign forever;
your God, O Zion, through all generations.

R. *Lord, come and save us.*

or:

R. *Alleluia.*

Reading II

Jas 5:7-10

Be patient, brothers and sisters,
until the coming of the Lord.
See how the farmer waits for the precious
fruit of the earth,
being patient with it
until it receives the early and the late rains.
You too must be patient.
Make your hearts firm,
because the coming of the Lord is at hand.
Do not complain, brothers and sisters, about
one another,
that you may not be judged.
Behold, the Judge is standing before the
gates.
Take as an example of hardship and patience,
brothers and sisters,
the prophets who spoke in the name of the
Lord.

Gospel

Mt 11:2-11

2 Now when John had heard in prison about
the works of Christ: He sent two of his disciples
to ask him:

3 Are you he that is to come, or are we
expecting another?

4 And Jesus answered them: Go and relate to
John what you have heard and seen.

5 The blind see, the lame walk, the lepers are
cleansed, the deaf hear, the dead rise again,
the poor have the gospel preached to them.

6 And blessed is he that shall not be
scandalized in me.

7 And when they went their way, Jesus began
to say to the multitudes concerning John: What
did you go out into the desert to see? a reed
shaken with the wind?

8 But what did you go out to see? a man
clothed in soft garments? Behold they that are
clothed in soft garments, are in the houses of
kings.

9 But what did you go out to see? a prophet?
yea I tell you, and more than a prophet.